El envejecimientodo En el 60 por 100 de lasez

Entrevista con D. Garlos Montoliú, vicepresidente del GOSA de Barcelona y consejero del FARPA

"La conciencia nueva del agricultor español no ha sido todavía suficientemente estudiada, y sería absolutamente necesario un detallado análisis de la misma, partiendo de la hipótesis de la tremenda influencia ejercida sobre el mismo por los medios de comunicación de masa durante la última década de vida española".

("Problemas de la generación joven en la vida española". Ponencia presentada en el III Congreso de la Juventud.)

La contradicción señalada anteriormente se traduce, en la práctica, como un desfase entre la insatisfacción sentida por los jóvenes agricultores respecto a su trabajo diario y a su realización personal y, al mismo tiempo, la mínima o nula toma de conciencia ante ese mismo problema. En realidad, este desfase está intimamente relacionado con el aislamiento e incomunicación en que subsisten hoy los pueblos españoles y la llegada a los mismos de los medios de comunicación de masas. De esta forma, llega un momento en que la constatación diaria del problema personal, se ve agudizada por las nuevas formas de vida que presentan los medios de comunicación, pero este sentimiento de frustración tampoco puede ser excesivamente racionalizado, dadas las condiciones de aislamiento y envejecimiento en que, hoy por hoy, se desenvuelve el medio rural.

Un problema general

El problema no es solamente español. Quizá en España se haya agudizado más en los últimos años, pero en realidad, la única diferencia es puramente temporal. En Francia, en 1964 concretamente, se comenzó a sentir cierta inquietud ante el hecho de que de los cien mil "provincianos" llegados a París anualmente más de la mitad eran menores de treinta años de edad. En Alemania, los datos referentes al envejecimiento progresivo de la población agratia se remontan a los años cincuenta. En Ita-

lia, los Clubs "3P" (Producir, Probar y Progresar) intentaron ser una solución parcial respecto al éxodo juvenil.

En España, la emigración permanente — "la desbandada de la desesperanza" —, ha agudizado aún más este problema. El servicio militar marca en el campo español una auténtica barrera cronológica. Tras el mismo, la opción profesional es ineludible. Madrid, Barcelona, Bilbao, el extranjero, constituyen metas más o menos atrevidas, pero indudablemente atractivas frente a la monotonía de la vida rural. El resultado es la despoblación del medio rural y, sobre todo, el envejecimiento progresivo de la población campesina.

Clubs de jóvenes agricultores

En España sería fundamental la creación de asociaciones de jóvenes agricultores que fomentasen las iniciativas y aplicasen nuevos métodos de cultivo —afirma don Carlos Montoliú, vicepresidente de la C. O. S. A. de Barcelona, consejero del F. O. R. P. P. A. y promotor de los clubs de jóvenes agricultores en España—. Estas asociaciones, en mi opinión, deberían estar patrocinadas por las tres organizaciones que actualmente intervienen en la vida rural: Hermandad, Organización Juvenil y Extensión Agraria.

En realidad, la idea de don Carlos Montoliticiene su origen en 1965, cuando un grupo de agricultores jóvenes españoles fue invitado por los "Clubs "3P" de Italia para estudiar el asociacionismo juvenil en el campo. Desde entonces se iniciaron una serie de proyectos que todavía no han pasado del carácter de ensavos. El resultado es que una reciente encuesta sobre el asociacionismo juvenil mostraba que. si bien es alto el número de jóvenes españoles no integrados en ningún tipo de asociacion—el 66 por 100 exactamente—, en el mundo rural este porcentaje se incrementa considerablemente (86 por 100).